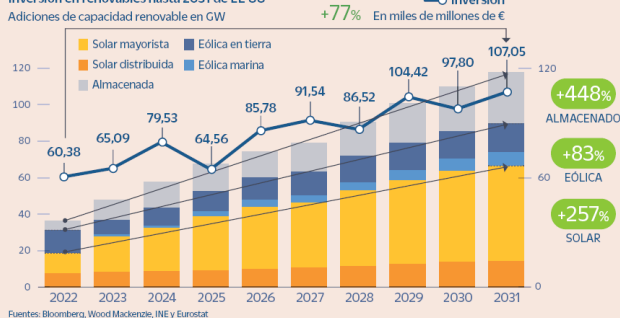


La guerra cambia el panorama energético y económico

El precio actual del gas recupera los valores anteriores a septiembre de 2021



Inversión en renovables hasta 2031 de EE UU



Como si se tratara de un dominó, el aumento de los precios de la energía tuvo un impacto directo en los costos de la alimentación. Rusia y Ucrania son dos potencias alimentarias mundiales y la guerra ha encarecido, aún más, los alimentos. Ambos suponían en 2021 el 25% del mercado global de trigo, el 45% de productos de girasol, incluyendo el 73% del aceite de girasol; y el 20% de los fertilizantes, junto con Bielorrusia –aliado estrecho de Moscú–, según la Organización Mundial del Comercio.

“Se esperaba que la inflación fuera temporal. Lo que está siendo preocupante es que lo que antes era un shock energético ahora se está trasladando al IPC subyacente, al otro conjunto de bienes que es el que está ahora encareciéndose. Hemos cambiado de proveedores energéticos, hemos ajustado las tarifas en el caso de España y lo que estamos viendo es que la subyacente sigue alta”, explica Jorge Díaz Lanchas, profesor de Icade.

Las estimaciones auguran que ambos indicadores del IPC se moderarán a lo largo del año. La diferencia

será lo rápido que lo haga cada una. El profesor de la Universidad Pablo de Olavide Manuel Alejandro Hidalgo afirmó en un encuentro de EsadeEcPol que la subyacente se moderará “más lento de lo que nos gustaría”. El último panel de Funcas de enero indica que la inflación general bajará a un máximo del 4,7% y un mínimo del 2% interanual y la subyacente, hasta un margen de entre el 6,7% y el 3%.

Localización

La globalización no se hunde, pero se tambalea. El comercio mundial de bienes y el PIB no han dejado de crecer de manera paralela desde finales de los años 60, salvando los momentos de la crisis financiera y la pandemia, según los datos del Banco de Pagos Internacionales. Sin embargo, el peso de los intercambios sobre el PIB se ha estancado desde la quiebra de Lehman Brothers. Entre 1992 y 2008, el comercio de bienes pasó de suponer casi el 13% del PIB mundial a cerca del 20%. Quince años después, la proporción se estancó hasta situarse tan solo

en el entorno del 16%, indican desde la institución.

La pandemia y la guerra de Ucrania han hecho dudar a Occidente de los beneficios de tener sus cadenas de suministros a decenas de miles de kilómetros. “Hasta ahora funcionaban por criterios de eficiencia, se producía allí donde era más barato. En estos momentos esos criterios se tienen que ponderar muchísimo más por el riesgo geopolítico”, explica Enrique Feás, investigador principal del Real Instituto Elcano.

Del mismo modo, Díaz Lanchas opina que Europa seguirá buscando otros socios comerciales, pero también buscará “que sean fiables”. “Seguiremos comerciando con China, pero nos vamos a reorientar para no estar tan expuestos a ellos”, explica.

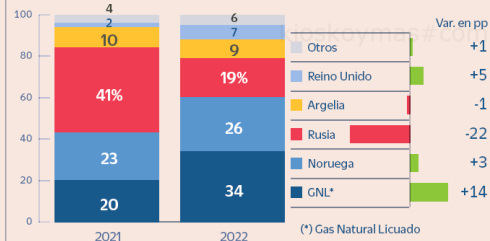
El peso del comercio mundial sobre el PIB se estanca desde la crisis financiera

Un caso paradigmático es la producción de chips. Casi el 90% de las exportaciones de circuitos electrónicos integrados provenía de Asia en 2020, según el *Atlas of economic complexity*. La pandemia detuvo en seco el suministro y puso en jaque a gran parte de la industria de valor añadido. Por ejemplo, la industria automovilística europea no ha sido capaz de retomar los niveles de producción prepandemia a causa de la carestía de chips.

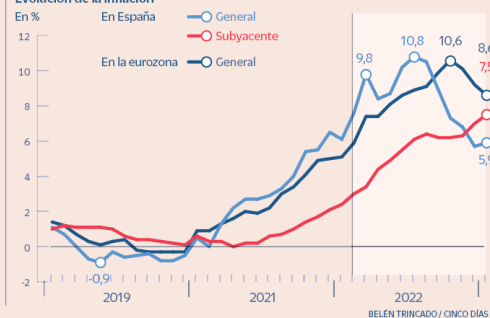
Los países desarrollados quieren producir seguro, pero desacoplarse de los rivales no es tan sencillo. “Estamos queriendo diversificar los riesgos de la producción fuera de las fronteras nacionales, pero los productores de determinados productos claves siguen siendo muy pocos”, explica el investigador de Elcano.

Los expertos indican que el comercio mundial no dejará de funcionar, pero lo que subyace es la desconfianza, cada vez mayor, entre los diferentes bloques. Aunque los aranceles, la vara de medir de la globalización, se han mantenido “bajos en general”, afirma la Comisión

Europa recorta rápidamente su dependencia del gas ruso en %



Evolución de la inflación



Europea en sus previsiones de invierno, el número de restricciones comerciales no arancelarias ha aumentado significativamente desde 2020. Merced a la pandemia y las crisis provocadas por la guerra, la media anual de medidas de restricción del comercio, que fueron 71 entre 2010 y 2019, aumentó hasta 530 en 2022, indica Bruselas.

Las potencias buscan autonomía, sobre todo en el campo que ha desatado el resto de males: la energía. EE UU ha abierto la billetera para convertirse en la superpotencia mundial de las tecnologías limpias y subvencionará con miles de millones de dólares la descarbonización de su economía. Los incentivos fiscales han hecho a Estados Unidos irresistible para los inversores, según recoge el *Financial Times*, y está provocando que Washington absorba dinero de otros países. Desde la aprobación de la Ley de Reducción de la Inflación (IRA, por sus siglas en inglés) el año pasado, ya se han comprometido 90.000 millones de dólares de capital para nuevos proyectos, según Climate Power.

En Europa se están dando movimientos para facilitar un plan de respuesta similar al de EE UU, aunque todavía sin acuerdo sobre cómo ni cuándo se desarrollará. Desde septiembre de 2021, los Gobiernos de la UE han destinado 657.000 millones de euros en ayudas estatales al sector energético. El 40% de estos fondos corresponden solo a Alemania, lo que ha disparado las preguntas sobre si las diferencias en la cuantía de las medidas se hacen incompatibles con el mercado común y reviviendo los debates sobre un fondo soberano europeo financiado por la Unión.

“Hay cierta renuencia de los países del norte de avanzar más pasos [en la integración europea] cuando todavía hay algunos que no han quedado claros. El problema es que, siendo comprensibles, no es un debate que podamos tener como si no tuviéramos prisa. EE UU está ofreciendo miles de millones de dólares a cambio de que las empresas se instalen allí. Me pregunto si en 2023 no estamos suicidándonos con esto de ‘ya lo hablaremos’”, explica Feás.